

REDES E INNOVACIÓN SOCIO-INSTITUCIONAL EN SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES¹

Inmaculada Caravaca, Gema González, Rocío Silva
Universidad de Sevilla

RESUMEN

La innovación se ha convertido en un concepto de uso cada vez más frecuente en todas las disciplinas, puesto que, no sólo permite mejorar la competitividad de las empresas, sino también utilizar más adecuadamente los propios recursos. La complejización de las relaciones entre empresas y entre éstas y las instituciones es una fuente importante de sinergias y economías externas. En este contexto, el objetivo de esta comunicación es plantear una propuesta metodológica para el análisis de la innovación social a partir de un ejemplo concreto.

Palabras claves: Desarrollo territorial, innovación social, instituciones, redes.

ABSTRACT

Innovation has become a widely used concept in all kind disciplines; innovation not only improves the competitiveness of the firms but also a better use of endogenous resources. The growing complexity of relations between firms and between firms and institutions is an important potential source of synergies and external economies. In this context, the aim of this paper is to propose a methodology to analyse social innovation from a case study.

Key words: Territorial development, social innovation, institutions, networks.

Fecha de recepción: septiembre de 2003.

Fecha de admisión: octubre de 2003.

1 Esta comunicación se inserta dentro del Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología BSO 2000-1422-C09-03.

I. INNOVACIÓN, REDES Y DESARROLLO TERRITORIAL

Una parte sustancial de las investigaciones dedicadas a interpretar las transformaciones socioeconómicas y territoriales asociadas a la nueva fase del desarrollo capitalista incorpora como referentes centrales a los procesos de innovación y al espacio de interacción conformado por flujos y redes. Se consolida así la idea de que el esfuerzo innovador, que propicia la generación e incorporación de conocimientos para dar respuesta a los retos y problemas a los que las sociedades deben hacer frente, resulta un factor clave que permite no sólo a las empresas sino también a los distintos ámbitos territoriales, insertarse con una mejor posición en un espacio abstracto de redes que interactúa con el concreto de los lugares y que se consolida como lógica espacial dominante (Aydalot, 1986; Maillat, 1995; Colletis y Pecqueur, 1995; Veltz, 1998...).

Pero, a diferencia de etapas anteriores en las que la atención se centraba en las innovaciones empresariales de carácter tecnológico, considerando al territorio como mero soporte o escenario en el que ocurrían los acontecimientos, se entiende ahora que es precisamente la capacidad innovadora, aunque entendiéndala en un sentido más amplio —es decir, como la predisposición para incorporar conocimiento— la que, al permitir utilizar racionalmente los recursos patrimoniales existentes en cada ámbito (físico-ambientales, humanos, económicos, sociales, culturales...), es capaz de crear un *entorno* que propicia el desarrollo. Junto a la innovación, el *medio*, el *entorno* se convierte así en un importante recurso y en elemento activo que contribuye a la generación de ventajas, no sólo comparativas sino también competitivas. Se produce, en consecuencia, una revalorización del papel ejercido por el territorio en los procesos socioeconómicos (Camagni, 1991; Santos, 1996; Méndez, 1998 y 2002...), llegándose a señalar que el *patrimonio territorial* es un recurso cultural y económico (Ortega Valcarcel, J., 1998).

El *entorno* contribuye, pues, a provocar el dinamismo socioeconómico y, en la lógica global de las redes, permite comportarse a determinados espacios como ganadores o emergentes, entre ellos destacan los sistemas productivos locales, distritos industriales y medios innovadores (Caravaca, 1998). Sin embargo, dicho dinamismo no impide que en muchos de estos espacios se hagan presentes graves contradicciones y problemas, tanto de índole social como ambiental y territorial.

Por consiguiente, la forma en que los distintos ámbitos utilizan sus recursos patrimoniales es determinante para poder considerarlos o no *territorios innovadores* o *territorios inteligentes*, entendiéndolos como tales aquéllos que son capaces de crear unas condiciones favorables a la innovación y al aprendizaje colectivo que les permite poner en valor de una forma racional sus propios bienes, contribuyendo con ello a potenciar los procesos de desarrollo territorial (Florida, 1995; Antonelli-Ferrao, 2001; Crevoisier, 2001).

En este contexto, no puede extrañar que se hayan intensificado los estudios teóricos sobre las ventajas competitivas asociadas a las *dinámicas de proximidad* (Storper, 2000; Gilly-Torre, 2000...), a los *medios innovadores y redes de innovación* (Aydalot, 1986; Camagni, 1991; Maillat, 1995; Vázquez Barquero, 1999...), y a los *territorios o ciudades inteligentes* (Florida, 1995; Ferrao, 1996; Antonelli-Ferrao, 2001...). Sin embargo, en la mayor parte de los estudios empíricos realizados hasta ahora sobre la innovación en sistemas productivos locales la atención se ha centrado en el análisis de los aspectos económicos

ligados al comportamiento de la empresa, sin que se haya avanzado suficientemente en la elaboración de propuestas metodológicas que ayuden a analizar los procesos que contribuyen a la creación de un entorno socio-institucional que favorezca procesos de desarrollo. En este último sentido, no hay que olvidar que la creación de *entorno* está íntimamente ligada a lo que se ha dado en llamar *capital social* que, surgiendo para explicar cómo interactúan las fuerzas sociales con los procesos socioeconómicos, determina la habilidad y la facilidad de las gentes y de los grupos para trabajar juntos por un objetivo común; se diferencia así de otros factores de desarrollo por su carácter relacional, puesto que sólo existe cuando se comparte y de ahí la importancia adquirida por la creación de redes (Consejo de Europa, 1999; Durston, 1999; Sforzi, 1999...).

Ante este orden de cosas, este trabajo, que es sólo parte de un estudio más amplio sobre análisis de *entorno* en sistemas productivos locales, tiene por objeto plantear una propuesta metodológica que ayude a conocer el carácter innovador de las redes tanto empresariales como socio-institucionales que operan en dichos sistemas, así como los efectos generados en los mismos por tales redes. Para ello es necesario analizar: los diferentes tipos de actores (empresariales y socio-institucionales), la estructura de las redes que sustentan los sistemas productivos locales, el grado de consolidación interna de dichas redes y el de apertura externa de las mismas, el carácter más o menos innovador de las actuaciones colectivas y, por último, los efectos dinamizadores por ellas generados.

Para ensayar la metodología propuesta se ha utilizado como ejemplo el sistema productivo del mueble de Lucena, municipio de tamaño medio (37.028 habitantes) situado en la Subbética cordobesa, cuya industria del mueble surgió a mediados de los años sesenta en estrecha relación con el crecimiento turístico de la Costa del Sol. En cuanto a las fuentes utilizadas para llevar a cabo el análisis, además de la información estadística disponible, se ha realizado trabajo de campo y una serie de encuestas y entrevistas en dos momentos concretos: 1998 y 2003 (Caravaca-González-López-Méndez-Pérez-Silva, 2000; Caravaca-González-Méndez-Silva, 2002)²

II. LAS REDES EMPRESARIALES DEL SISTEMA PRODUCTIVO DE LA MADERA DE LUCENA

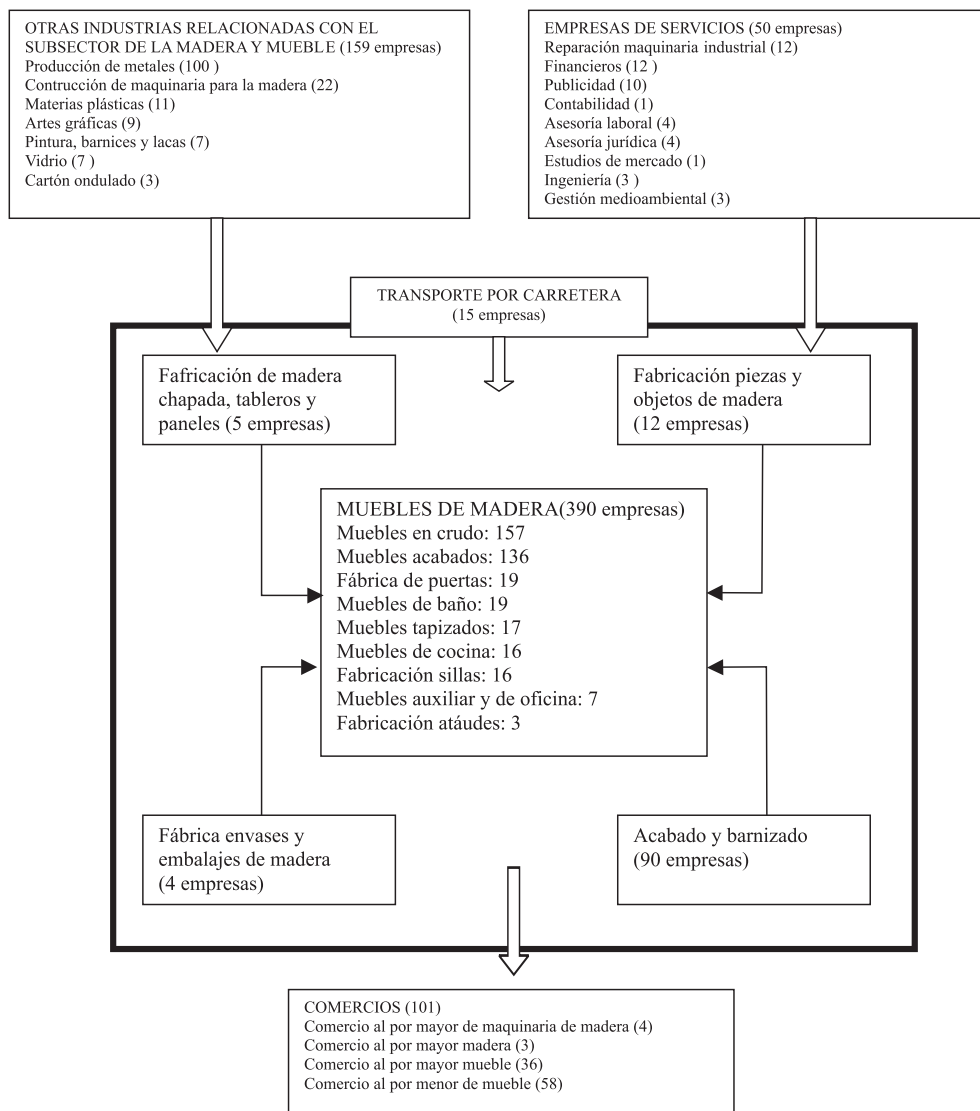
Como es sabido, los procesos de descentralización productiva y formación de redes constituidas por pequeñas empresas especializadas encuentran su mejor expresión en ciertos territorios en los que a lo largo del tiempo se ha generado un contexto social determinado capaz de favorecer el surgimiento de iniciativas locales, acompañadas a veces por la llegada de inversiones exógenas, así como unos crecientes vínculos entre las empresas, y entre éstas y las instituciones; son éstos los rasgos que caracterizan a los *sistemas productivos locales*. Las dinámicas de interacción y la conformación de redes empresariales en territorios concretos constituyen, pues, la base de tales sistemas (Garofoli, 1986; Capecchi, 1992; Benko-Lipietz, 1994...).

El dinamismo socio-económico de Lucena parece responder, en buena parte, a la evolución experimentada por la industria del mueble, cuyo peso en el tejido productivo municipal

² Han colaborado en la realización de encuestas y recogida de información: A. Guisado-I. López-A. Méndez-A. Ramírez-D. Sampederro-J. Spilková, alumnos del curso de doctorado «Innovación y desarrollo territorial».

se ha acrecentado considerablemente en los últimos años. Aún con la cautela que requiere la utilización de fuentes distintas, resulta ilustrativo el hecho de que si entre 1986 y 1996 el número de industrias del subsector de la madera pasó de 129 a 306 (el 49,3% de todos los establecimientos inscritos en el Registro Industrial en el último año de referencia), según la última actualización del Impuesto de Actividades Económicas, en el año 2002 las empresas del mueble de Lucena eran 501, representando un 78% de todas las recogidas en dicha fuente.

Figura 1: Redes interempresariales del sector del mueble en Lucena.



Como muestra la figura 1 las redes interempresariales son bastante densas y complejas:

- El núcleo del tejido empresarial sigue estando representado por las empresas de la madera y el mueble cuya gama de producción se ha diversificado (a los muebles en crudo, muebles acabados, de cocina y baño, se han añadido las fábricas de puertas, sillas, muebles tapizados...). Todas estas industrias continúan unidas por fuertes relaciones de subcontratación de determinadas fases del proceso productivo (cajones, patas de sillas y mesas, otras piezas de madera, acabado y barnizado, etc.).
- En las entrevistas realizadas se comentó repetidamente que algunas empresas que hasta ahora sólo realizaban alguna fase productiva (sobre todo las dedicadas a la fabricación de muebles en crudo) tienden a completar el proceso de producción realizando el acabado de los muebles.
- Algunas industrias auxiliares, tales como las de maquinaria para madera y algunas de las dedicadas a la fabricación de pinturas y barnices, parecen haber surgido durante los últimos años. En total se incluyen en este grupo 159 empresas, que representan un 31,8 % de todas las recogidas en el Registro de Impuesto de Actividades Económicas.
- Así mismo, las empresas dedicadas a la prestación de servicios son ya 50, a las que cabría añadir otras 15 dedicadas al transporte por carretera. Muy significativa resulta la apertura de algunas de servicios avanzados, tales como las de ingeniería y gestión ambiental, lo que supone sin duda un importante avance cualitativo respecto al periodo anterior.
- Son 101 los comercios relacionados con la industria del mueble, ya sean éstos de carácter mayorista o minorista.

Comparando las redes interempresariales de 1998 y 2003 se observa una creciente complejización de las mismas consistente en:

- Permanencia de fuertes relaciones de subcontratación en determinadas fases del proceso productivo (cajones, patas de sillas y mesas, otras piezas de madera, acabado y barnizado...).
- Diversificación de la gama de producción/especialización empresarial (muebles en crudo, acabados, de cocina, de baño, puertas, sillas, tapizados...).
- Renovación de la estructura del sistema productivo (empresas especializadas en determinadas fases, sobre todo muebles en crudo, tienden a ampliar la cadena de valor realizando el acabado de los muebles).
- Creciente importancia de las industrias auxiliares del sector.
- Aumento del número de empresas de servicios ligadas a la producción del mueble.

Todo ello tiene como consecuencia la retención en el municipio de un porcentaje creciente del valor añadido generado por esta actividad.

III. REDES SOCIO-INSTITUCIONALES DE INNOVACIÓN Y CREACIÓN DE ENTORNO EN LUCENA

Para la creación de un entorno local innovador y abierto al cambio constituye una exigencia y un reto la cooperación entre las instituciones, asociaciones y agentes que de una u otra forma tienen presencia activa en el funcionamiento del sistema productivo. Dicha cooperación —uno de los requisitos de base para la evolución de los sistemas productivos locales hacia la conformación de medios innovadores— se sustenta en un clima de confianza mutua, propiciado por sentimientos de identidad colectiva. Se trata, pues, del llamado *capital social* que, como se señaló anteriormente, es el conjunto de normas instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación.

En este sentido, dos aspectos requieren atención:

- La identificación de los diferentes tipos de actores así como las características y atributos de sus actuaciones.
- El análisis de las redes que conectan y relacionan a los actores y que estimulan los procesos de interacción, aprendizaje colectivo e innovación (Rodríguez, 1995; Molina, 2001).

En el caso que ahora nos ocupa, el dinamismo económico experimentado por Lucena está estrechamente unido al entramado de actores socio-institucionales, así como a la densidad de relaciones existentes entre los mismos, que se ha multiplicado y desarrollado significativamente en los últimos años.

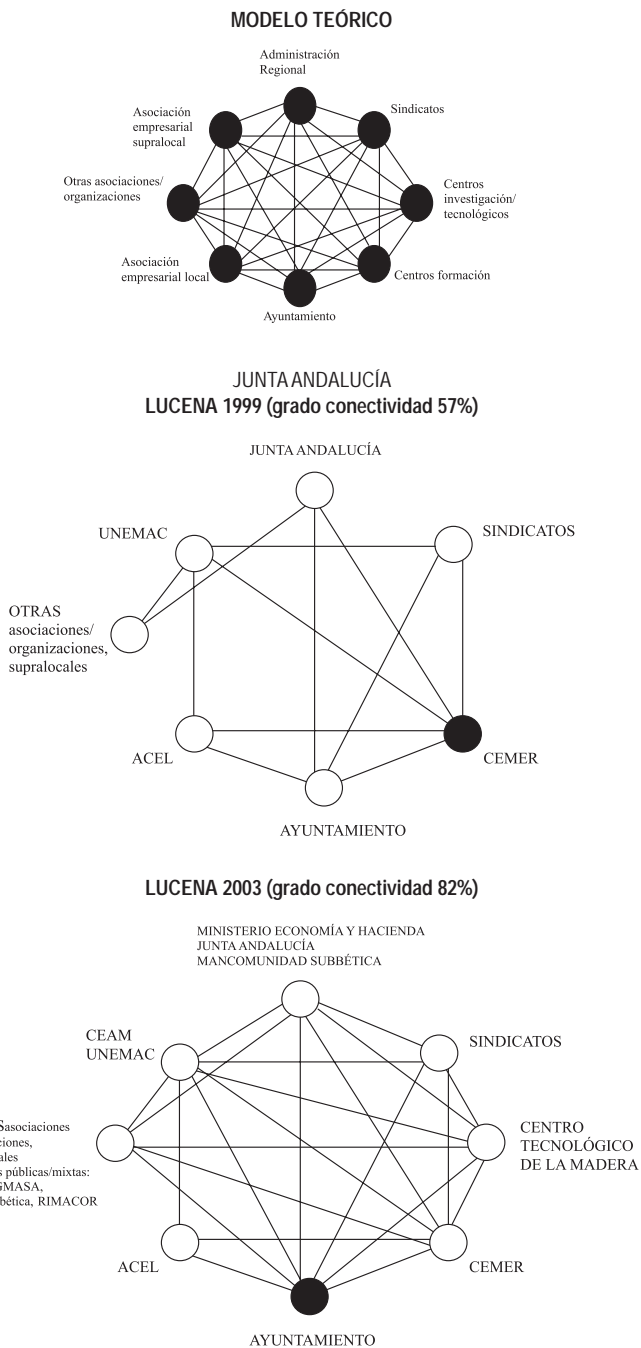
Para el análisis de las redes se ha utilizado un sencillo modelo, propuesto por Méndez (1998) y utilizado ya en otras investigaciones (Alonso-Méndez, 2000; Caravaca-González-Méndez-Silva, 2002), que resulta muy útil para realizar análisis comparados.

La comparación del entramado socio-institucional de Lucena en dos momentos diferentes (1999 y 2003) permite apreciar la maduración y el desarrollo alcanzado por la red (figura 2):

- Aparece un nuevo actor: el Centro Tecnológico de la Madera que, aunque aún no está en funcionamiento, eleva el número de nodos de 7 a 8.
- Se complejiza la red al aumentar los vínculos entre los diferentes actores, que pasan de 12 a 13.
- Consecuentemente, el grado de conectividad³ se incrementa considerablemente ya que en 1999 era del 53 % y en el 2003 es del 82%; se llega así casi a alcanzar la situación ideal definida en el modelo.

3 Para cuantificar el *grado de conectividad* puede utilizarse el llamado Índice Beta, que relaciona el número de arcos con el número de nodos del grafo mediante la fórmula: $\beta = a/n$, siendo «a» el número de arcos (relaciones establecidas entre los actores) y «n» el número de nodos (agentes socioinstitucionales). Para establecer comparaciones entre grafos se puede utilizar el Índice gamma: $\gamma = 2a/n(n-1)$, que relaciona los valores obtenidos con el índice beta ($\beta = a/n$) y el grado mayor de conectividad que podría tener este índice considerando el número máximo de arcos que se pueden trazar sin duplicarlos entre un número determinado de nodos ($\beta_{\text{máximo}}: (n-1)/2$).

Figura 2. Redes socioinstitucionales.



- Paralelamente a lo anterior, los actores pertenecientes a escalas supralocales adquieren una creciente significación: Confederación de Empresarios del Mueble de Andalucía, EGMASA (Empresa de Gestión Medioambiental de Andalucía), Mancomunidad de la Subbética, Diputación Provincial de Córdoba, Ministerio de Economía y Hacienda.
- Ello no obsta para que el «agente líder» de la red por el número de conexiones que establece con el resto sea marcadamente local. Se trata del Ayuntamiento, mientras antes era el Consorcio Escuela de la Madera de Encinas Reales (CEMER) quien detentaba dicho protagonismo.

Pero, si importante es la multiplicación, la diversificación y la conectividad de los actores, más lo es el hecho de que buena parte de los mismos correspondan a una escala supramunicipal, pues, con ello, se evidencia la capacidad y autonomía que tienen los miembros de la comunidad para acceder a grupos o áreas más allá del ámbito local. Aspecto éste que parece ser determinante para que el capital social de un área se reproduzca, al poder influir favorablemente en los procesos de innovación colectiva, así como contribuir a debilitar las posibles resistencias del tejido empresarial y social a la incorporación de innovaciones y al aprendizaje colectivo (Moyano, 2001; Méndez, 2002).

El modelo anterior, pese a ser operativo, resulta extremadamente simplista para representar las redes socioinstitucionales de Lucena, de ahí que para profundizar en el análisis de dichas redes podrían ser válidas dos propuestas complementarias:

- Que simplemente se amplíe el número de nodos, diseñándose un nuevo grafo con 13 nodos y 46 conexiones, recogiendo también las relaciones con las redes externas (figura 3).
- Que se diferencien las distintas escalas institucionales con presencia activa en la red, lo que añade una perspectiva más territorial al análisis (figura 4).

Esta malla de actores interrelacionados ha sido propiciada por la puesta en marcha de actuaciones colectivas más o menos innovadoras:

- Plan Estratégico de la Madera y el Mueble de Córdoba, que involucra a la Secretaría de Estado de Economía y de la PYME y el Instituto de Comercio Exterior (ambos pertenecientes al Ministerio de Economía y Hacienda), al Instituto de Fomento de Andalucía (agencia de desarrollo regional vinculada a la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía), a la Agencia Andaluza de Promoción Exterior (empresa pública adscrita a la Consejería de Economía de la Junta de Andalucía), a UNEMAC (Unión de Empresarios de la Madera y el Mueble de Córdoba) y al CEMER (centro de formación de la madera financiado por la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Encinas Reales).
- Plan Director de Innovación y Desarrollo Tecnológico de Andalucía, que contempla entre sus actuaciones la creación del Centro Tecnológico de la Madera y el Mueble, con localización en Lucena. En los trabajos de definición de este proyecto han participado activamente el CEMER, UNEMAC, los sindicatos y la Corporación Municipal.

Figura 3. Red socio-institucional del sistema productivo local de Lucena 2003.

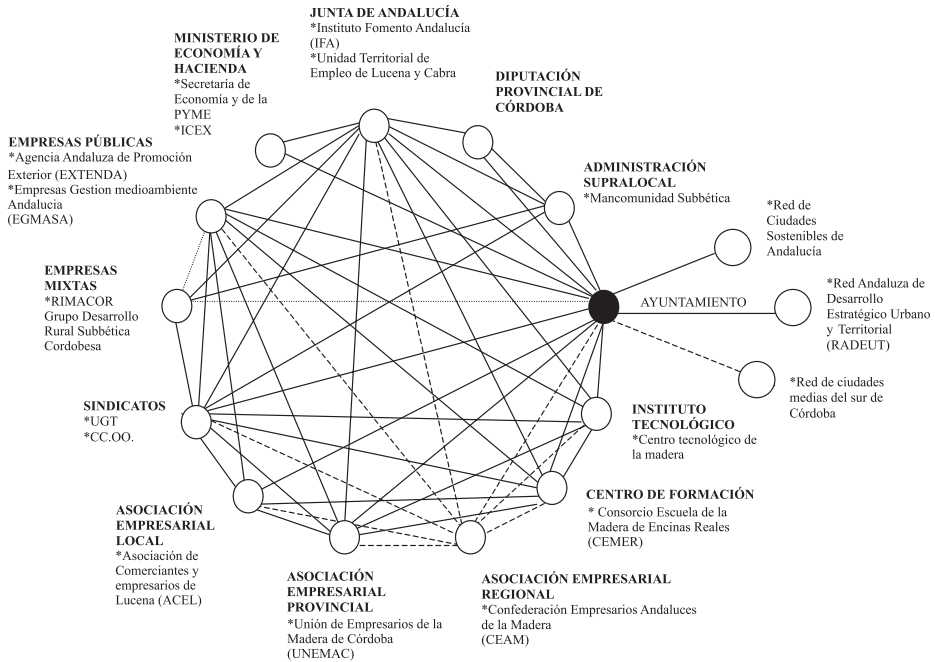
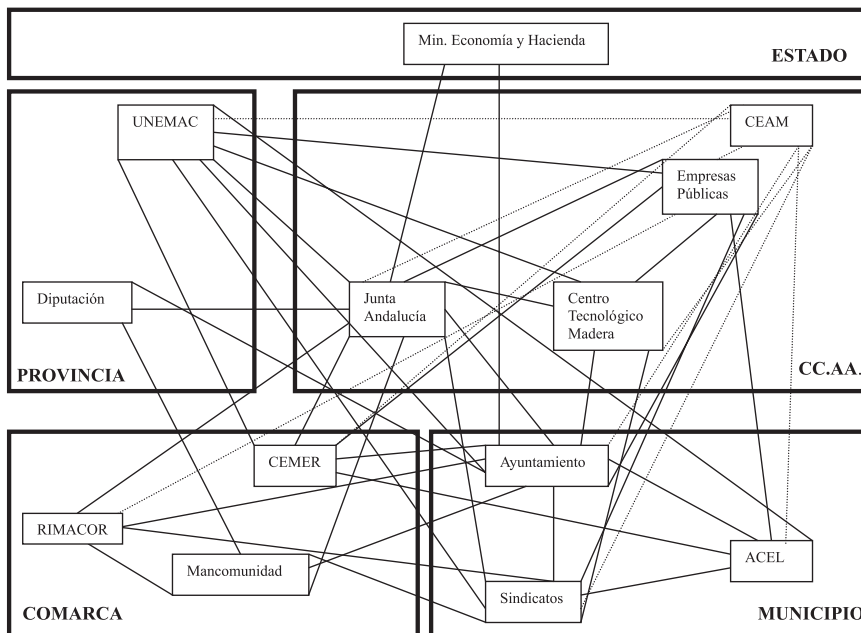


Figura 4. Escalas de la red socioinstitucional del sistema productivo de Lucena 2003.



- **Plan Estratégico de la Subbética de Córdoba**, comarca en la que se localiza Lucena, formando así mismo el municipio parte del PRODER que, además, está presidido por el alcalde de esta localidad.
- **Creación de la empresa RIMACOR, S.A.** en la que participan el Ayuntamiento, la Empresa de Gestión Medioambiental de Andalucía (EGMASA) y los empresarios del sector, y cuyo objetivo es la gestión de los residuos de la industria del mueble.
- **Agenda 21 Local de Lucena**, que se ha elaborado a partir de un convenio suscrito entre la Corporación Local y la Diputación Provincial de Córdoba, aunque ha colaborado también la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

A todas estas actuaciones hay que añadir, además, otras dos desarrolladas desde el Ayuntamiento que, en este caso a escala local, pueden incidir muy directamente en la cooperación, la creación de infraestructuras especializadas y el desarrollo territorial del municipio:

- **Plan Estratégico de Lucena**, aún en elaboración
- **Plan General de Ordenación Urbana**, aprobado en el 2001.

Por otra parte, Lucena se está integrando también en algunas redes externas que, aunque no vinculadas directamente al sistema productivo, contribuyen a relacionar a Lucena con otros ámbitos. Se trata en este caso de la participación del municipio en:

- **Red de Ciudades Sostenibles de Andalucía**, propiciada por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía
- **Red de Ciudades con Plan Estratégico**
- **Red de Ciudades del Sur de Córdoba**, aún en proceso de formación.

Es importante señalar que las dos últimas redes están siendo promovidas por el Ayuntamiento de Lucena.

En definitiva, el desarrollo del entramado socio-institucional y la envergadura de los proyectos acometidos por los actores que intervienen en el sistema productivo del mueble de Lucena, convierten a éste en un buen ejemplo para ensayar una propuesta metodológica que permita avanzar en el análisis de la innovación social.

IV. DINAMISMO SOCIOECONÓMICO DE LUCENA

El grado de maduración alcanzado por el sistema productivo de Lucena junto a las actuaciones colectivas realizadas por las diferentes instituciones y agentes con presencia activa en el municipio han propiciado un creciente dinamismo socioeconómico, tal y como reflejan los siguientes indicadores:

- En lo que respecta a la dinámica demográfica, la década transcurrida entre los censos de 1991 y 2001 se ha saldado con un incremento del 15% de la población del municipio (de 32.173 habitantes se ha pasado a 37.028), cuando en el mismo periodo la del conjunto de Andalucía aumenta en un 6% y la de la provincia de Córdoba, donde se

localiza Lucena, incluso ha decrecido en un 0,4% (Instituto de Estadística de Andalucía-I.E.A.).

- Una de las causas explicativas de tan positiva evolución demográfica es la continua llegada de inmigrantes; así entre el año 1988 y el 2000 el saldo migratorio asciende a un total de 2.922 personas. Este hecho resulta especialmente destacable si se tiene en cuenta que para las mismas fechas de referencia el correspondiente a la provincia de Córdoba es negativo (-75.689), mientras que el de la región es de 78.879 habitantes (I.E.A.). Resalta aún más el dinamismo demográfico de Lucena si se tiene en cuenta que mientras su saldo migratorio supone el 3,7% del total regional, su población representa sólo un 0,5%.
- Como ya ocurrió en etapas anteriores, la tasa de actividad de Lucena (del 55% en el 2001) continúa superando a las de la provincia y la región (53,9% y el 54%, respectivamente), al tiempo que la de paro sigue siendo mucho más reducida (del 16% frente al 25,1% y el 23,2% en las otras escalas) (I.E.A.; Caravaca-González-Méndez-Silva, 2002).
- Igualmente destacable resulta la evolución de la riqueza de los habitantes de Lucena evaluada por el indicador Impuesto de la Renta de las Personas Físicas/nº de declaraciones, que entre 1989 y 2000 ha crecido en un 46,03 %, mientras que en Córdoba y Andalucía sólo lo ha hecho en un 37,87% y el 39,7%, respectivamente (Caravaca-González-Méndez-Silva, 2002).
- El dinamismo productivo del municipio se refleja así mismo en el espectacular crecimiento experimentado por su suelo industrial, que entre 1991 y 2002 se ha visto ampliado con una superficie de más de 311 Has. Actualmente el suelo productivo ocupa 376,75 Has de las que 117 están en proceso de construcción (Junta de Andalucía. Consejería de Economía y Hacienda e Instituto de Fomento de Andalucía).

V. CONCLUSIONES

El análisis realizado permite sacar las siguientes conclusiones:

Parece haber una estrecha relación entre:

- La complejización de las redes empresariales (crecimiento del tejido productivo)
- La maduración de las redes socio-institucionales (crecimiento del capital social)

El dinamismo socioeconómico está directamente relacionado con:

- La formación de redes interempresariales (ampliación de las cadenas de valor y aumento de la competitividad)
- La dinámica de interacción entre empresas e instituciones (creación de entorno)
- La cooperación interinstitucional (gobierno relacional)
- La inclusión en redes externas (integración en el espacio de las redes)

No obstante, no se puede dejar al margen el hecho de que el crecimiento socioeconómico puede ser una condición necesaria pero nunca es una condición suficiente para un mayor

desarrollo territorial, que requiere, además, una utilización imaginativa y racional de los propios recursos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALONSO, J.L., MÉNDEZ, R. Coords. (2000): *Innovación, pequeña empresa y desarrollo local en España*, Madrid, Cívitas.
- ANTONELLI, C., FERRAO, J. coords. (2000): *Comunicação, conhecimento colectivo e innovacao. As vantagens da aglomeracao geográfica*, Lisboa, I. Ciências Sociais-Universidade de Lisboa.
- AYDALOT, P. (1986): *Milieux innovateurs en Europe*, París, GREMI.
- BENKO, G., LIPIETZ, A. Edits. (1994): *Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*, Valencia, Insti. Alfonso el Magnánimo.
- CAMAGNI, R. Ed. (1991): *Innovation networks. Spatial perspectives*, London, GREMI-Belhaven Press.
- CAPECHI, V. (1992): «Un caso de especialización flexible: los distritos industriales de Emilia Romagna» en Pyke, F., Becattine, G., Semberger, W. *Los distritos industriales y las pequeñas empresas*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, págs. 39-60.
- CARAVACA, I. (1998): «Los espacios emergentes» *Revista de Estudios Regionales*, nº. 50, págs. 39-80.
- CARAVACA, I., GONZÁLEZ, G., MÉNDEZ, R., SILVA, R. (2002): *Innovación y territorio. Análisis comparado de sistemas productivos locales en Andalucía*, Sevilla, Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Andalucía.
- CLIMENT, E. (1997): «Sistemas productivos locales y distritos industriales: el caso de España» *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 24, págs. 91-106.
- COLLETIS, G., PECQUEUR, B. (1995): «Role des politiques technologiques dans la creation de ressources spécifiques et d'avantages dynamiques de localisation» Rallet, A.-Torre, A. dirts. *Économie industrielle et économie spatiale*, París, Economica, págs. 445-462.
- CONSEJO DE EUROPA (1999): *Sueños e identidades. Una aportación al debate sobre cultura y desarrollo en Europa*, Barcelona, Interarts.
- CREVOISIER, O. (2001): «L'approche par les milieux innovateurs: etat des liéux et perspectives» *Revue d'Economie Régionales et Urbaine*, nº 1, págs. 135-166.
- DURNSTON, J. (1999): «Construyendo capital social comunitario» *Revista de la CEPAL*, nº 69, Santiago de Chile.
- FERRAO, J. (1996): «Educação, sociedades cognitivas e regiones inteligentes: una articulacao promissora» *Cultura, identidades y territorios. Inforgeo*, 11, págs. 97-104.
- FLORIDA, R. (1995): «Towards the learning regions» *Futures*, vol. 27, nº. 5, págs. 527-536.
- GAROFOLI, G. (1986): «Areas de especialización productiva y pequeña empresa en Europa» *Documents d'Aalísí Geografica*, nº 8-9, págs. 143-172.
- GILLY, J.P., TORRE, A., dirs. (2000): *Dinamiques de proximité*, París, L'Harmatan.
- MAILLAT, D. (1995): «Les millieux innovateurs» *Sciences Humaines*, nº. 8, págs. 41-42.
- MÉNDEZ, R. (1998): «Innovación tecnológica y reorganización del espacio industrial: una propuesta metodológica» *EURE*, vol. XXIV, nº 73, págs. 31-54.

- MÉNDEZ, R. (2002): «Innovación y desarrollo territorial: Algunos debates teóricos recientes» *EURE*, vol. XXVIII, N° 84, pp. 63-84.
- MÉNDEZ, R., ALONSO, J. (2002): *Sistemas locales de empresas y redes de innovación en Castilla-La Mancha y Castilla-León*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- MOLINA, J.L. (2001): *El análisis de redes sociales. Una introducción*, Barcelona, Ed. Bellaterra.
- MOYANO, E. (2001): «El concepto de capital social y su utilidad para el análisis de las dinámicas de desarrollo» *Revista Fomento Social*, n° 56, págs. 35-63.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1998): «El Patrimonio Territorial como recurso cultural y económico» *Ciudades, 4. Territorio y Patrimonio*, Valladolid, Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid.
- PYKE, F., BECCATINI, G., SENBERGER, W. Comp. (1992): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas*, Madrid, M° de Trabajo y Seguridad Social.
- RODRÍGUEZ, J.A. (1995): *Análisis estructural y de redes*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Serie Cuadernos Metodológicos.
- SALOM, J., ALBERTOS, J.M., PITARCH, M.D., DELIOS, E. (1999): *Sistema urbano e innovación industrial en el País Valenciano*, Valencia, Universidad de Valencia-departamento de Geografía.
- SANTOS, M. (1996): *De la totalidad al lugar*, Barcelona, Oikos Tau.
- SFORZI, F. (1999): «La teoría marshalliana para explicar el desarrollo local», Rodríguez, F. coord. *Manual de Desarrollo Local*, Gijón, Ed. Trea, págs. 13-32.
- STORPER, M. (2000): «L'innovation comme action collective: produits, technologies et territorieres» en Gilly, J.P.-Torre, A. dirts. *Dynamiques de proximité*, París, L'Harmattan, págs. 99-129.
- SUBIRATS, J. Coord. (2002): *Redes, territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*, Barcelona, Universitat Menéndez Pelayo-Centre Ernest Lluch.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación*, Madrid, Ed. Pirámide.
- VELTZ, P. (1998): *Mundialización, ciudades y territorios*, Barcelona, Ariel.

